



## Aproximación al uso y contexto del término golpe, presente en el discurso presidencial venezolano 2002-2004

---

ROJAS BARBOZA, Ismael

---

*Universidad Católica Cecilio Acosta*  
*ismaroj@hotmail.com / irrb@yahoo.com*

### Resumen

Este artículo es producto de una investigación enmarcada en el estudio del uso que el presidente de la república bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, hace del término Golpe en sus discursos, específicamente en algunos de los difundidos entre los años 2002 y 2004, periodo político de grandes perturbaciones, y delimitada entre dos sucesos, hoy parte de la historia contemporánea del país: los sucesos de abril de 2002 y el referéndum revocatorio de agosto de 2004. Para alcanzar este objetivo, se utilizó el análisis semántico-pragmático a través del modelo lingüístico comunicativo. Las frases o comentarios seleccionados como muestras determinaron una gran influencia en las funciones de legitimación y deslegitimación del discurso presidencial venezolano. Para sustentar el significado de los resultados se llevó a cabo una revisión documental relacionada con la importancia del discurso político, la ideología y el contexto. Los resultados arrojaron que el presidente de la república le otorga prioridad a los estatutos estativos y causativos, alternando los papeles en los comentarios de Agente y Paciente, en los de golpistas y el propio mandatario. El emisor o hablante ubica a los golpistas, y cualquiera de sus lexías asociadas, en el rol predominante de Agente de procesos de degradación, lo que reveló la función deslegitimadora de su discurso, representadas en el uso del léxico, los dominios de experiencia y la organización en cada evento comunicativo.

**Palabras clave:** Chávez, discurso político, ideología, legitimación.

## *An approach to the context and use of the term coup d'état (golpe), in Venezuelan presidential discourse, 2002-2004*

### **Abstract**

This article is the product of an investigation that studied use of the term “coup d'état” (golpe) in speeches by the President of the Bolivarian Republic of Venezuela, Hugo Rafael Chavez Frías, specifically, in some speeches between 2002 and 2004, a political period of great disturbances, delimited between two events that today form part of the country's contemporary history: the April, 2002 occurrences and the August, 2004 revocatory referendum. To achieve this objective, a semantic-pragmatic analysis made through the communicative linguistic model was used. The phrases or commentaries selected as samples determined a great influence in the legitimating and de-legitimizing functions of Venezuelan presidential speech. To support the meaning of the results, a documentary review was performed related to the importance of political discourse, ideology and context. Results indicated that the President of the Republic gave priority to stative and causative statutes, alternating roles in Agent and Patient commentaries, in those of the coup participants and of the chief executive himself. The emitter or speaker placed the coup participants and any of their associated lexes in the predominant role as Agents of degradation processes, revealing the de-legitimizing function of his speech, represented in the use of lexica, dominions of experience and the organization for each communicative event.

**Key words:** Chavez, political discourse, ideology, legitimation.

### **Introducción**

El discurso presidencial de Hugo Chávez ha sido analizado por muchos expertos a lo largo de estos siete años de gobierno. Desde el principio, coinciden los analistas, que el Presidente de la República es un “excelente comunicador”, es decir, hace buen uso del recurso comunicacional, y sus discursos son quizás el asta emblemática de los mensajes que lleva a una audiencia, cuya importancia está reflejada, para muchos, en ser el sostén del gobierno que le ha tocado presidir.

Esta realidad sociopolítica no es exclusiva de Venezuela, de hecho la relación discurso-poder es un elemento debidamente es-

tudiado en distintas partes del mundo y su evidente dependencia reconocida por propios y extraños.

Según Álvaro Márquez (2002) el discurso político está asociado con el poder y el dominio:

(...) en toda sociedad la construcción de lo político está fuertemente asociada con una razón de dominio y de poder, que le sirve de marco regulador para gerenciar y legislar los principales conflictos y contradicciones del sistema, con la finalidad de garantizar su legitimidad. La hegemonía de esta racionalidad instrumental impregna gran parte del tejido social a fin de minimizar la interacción societal deliberativa, argumentativa y crítica que pueda oponerse a las formas del poder establecido (Márquez citado por Molero y Franco, 2002: 55).

Esta investigación analizó el comportamiento del presidente y sus palabras en algunos momentos discursivos entre los años 2002-2004, específicamente cuando hizo uso del término “Golpe” para deslegitimar las acciones de sus opositores políticos, tal y como quedó de mostrado en los resultados de esta investigación.

Al respecto, se abordaron algunos de sus discursos, analizados a partir del modelo lingüístico comunicativo planteado por Antonio Franco, el cual se sustenta en los postulados de Bernard Pottier y las adaptaciones hechas por Lourdes Molero de Cabeza.

Igualmente, se realizó una revisión documental, con la que se profundizó la teoría relacionada con el discurso político, el contexto y la ideología, para poder explicar la relación contexto-golpe que está establecida en el objetivo general de esta investigación.

En los resultados obtenidos por el análisis semántico pragmático, los niveles: lógico-conceptual, lingüístico y discursivo establecieron una correspondencia que fortalece la esencia del uso del discurso político, planteada, entre otros, por Márquez (2002), la legitimación, y por otro lado, la deslegitimación, como funciones estratégicas de este tipo de eventos.

La revisión documental por su parte respaldó el significado de la relación de poder y discurso político, bien sea como una realidad histórica o como una eventualidad común en las sociedades

modernas. Los autores citados sustentan sus posiciones, acuciosas, en dos vertientes bien definidas en relación con la importancia del discurso político y uso que se le ha dado, plasmándolo en la historia como un recurso estratégico para el sostenimiento de un régimen, trascendiendo en el tiempo del poder, y por otra parte, el discurso como algo recurrente para la consolidación del status quo.

Las conclusiones del estudio semántico-pragmático arrojaron que Chávez no hizo el menor intento por esconder a los AGENTES (Golpistas) como responsables de las acciones, ni se colocó a un lado a través de la despersonalización. El HABLANTE, Chávez, prefirió dejar muy claro ante los públicos receptores de sus discursos que los eventos fueron siempre entre dos sujetos: los deslegitimados y él, lo legítimo.

## 1. Análisis y discurso político

El interés por analizar el discurso político no es nada nuevo, desde tiempos inmemorables, muchas han sido los estudios críticos, semánticos y de contenido que han abordado el estudio del discurso político en Venezuela y el resto del mundo.

Algunas “verdades” hoy son aceptadas como tales, estas fueron tomadas en cuenta antes de llevar a cabo un análisis del discurso presidencial venezolano, y las podemos resumir en lo propuesto por Xavier Laborda Gil, de la Universidad de Barcelona:

Primero- la realidad se construye discursivamente; segundo- la intervención del discurso sobre lo real es mediata, es decir, indirecta y compleja, pues inciden mediaciones instrumentales e históricas; tercero- la investigación discursiva tiene un compromiso crítico, que implica el dominio de técnicas de análisis interdisciplinarias, el estudio de problemas sociales y la formación de una consciencia personal (Laborda, s/f; s/p).

En esta oportunidad, es la técnica del análisis semántico-pragmático del modelo lingüístico sobre la cual descansa esta investigación.

Al respecto, Antonio Franco (2002) refiere que: “(...) este “evento comunicativo”, tal y como lo plantea Van Dijk implica la complejidad discursiva con sus actores (hablante-escritor/oyente-lector), sus roles, elementos intervinientes en el acto comunicativo, situación temporal, espacial, circunstancias y características contextuales” (Franco, 2002; 25).

Según Franco esta acción lingüística estará supeditada a tres factores fundamentales: facultad del lenguaje, entendimiento a partir de éste y las acciones encaminadas a satisfacer las necesidades. Queda implícito que las necesidades a satisfacer son las del Hablante.

Como puede apreciarse, y a nuestro entender, Franco revela que debe partirse del hecho que un discurso es algo más que simples palabras, que hay algo más allá; que en cada palabra se ocultan, la mayoría de las veces, propósitos, cuyas metas serán satisfacer esas necesidades de las que hablamos anteriormente.

En este orden de ideas, existen suficientes razones para que los comunicadores sociales y los periodistas aborden el análisis del discurso como una rutina en su quehacer profesional. Explica Silvia Gutiérrez (2003) que:

Este reconocimiento de la centralidad del discurso en la vida social ha contribuido a que el campo del análisis del discurso sea un área de conocimiento fundamental para la formación de toda persona interesada en los problemas políticos y sociales. En el caso de los profesionales del periodismo y la comunicación social esta necesidad es más patente, ya que el manejo de diferentes técnicas refinadas de análisis del discurso les puede facilitar el acceso a un desarrollo de capacidades interpretativas y, por ende, críticas (Gutiérrez; 2003, s/p).

En su investigación “Democracia y discurso político. Caldera, Pérez y Chávez”, Ana Irene Méndez (2004), fundamentada en lo planteado por De Landtscheer (2000:252), explica que el discurso es parte de un proceso de poder y además, asegura, apoyando la tesis de Chilton y Schaffer (2000:304), que son políticas aquellas

acciones, lingüísticas o no, que envuelven el poder o su opuesto, la resistencia.

Entonces pareciera inminente e ineludible el análisis, por ese papel preponderante del discurso en la vida pública; por esas evidencias que demuestran a lo largo de los años que exigen explicaciones a la realidad a partir de las palabras, pero no necesariamente las que se muestran superficialmente, sino las que se ocultan por diversas razones.

Al respecto, Álvaro Márquez quizás resume la intencionalidad no sólo de su análisis crítico-hermenéutico del discurso político, sino que podríamos generalizarlo a cualquiera de esos estudios que tienen como objetivo fundamental develar lo que está detrás de estas acciones comunicativas.

Es necesario entonces, poner nuestra atención sobre las bases pragmáticas utilizadas por los integrantes de un diálogo en la estructura proposicional del discurso político, y situarse en la diversidad y pluralidad de significantes que forman parte de su contenido. Nada debe quedar oculto en el discurso político, en la medida que es a través del lenguaje de ese discurso que se requiere lograra una empatía entre la verdad de los enunciados y las acciones políticas que se cumplen en el espacio público de la sociedad (Márquez; 2002: 57).

## **2. El discurso político: el lenguaje del “poder”**

En un ensayo, publicado en diciembre de 2003 por la revista electrónica *Publiensayos*, Silvia Gutiérrez, investigadora de la Universidad Autónoma de México (UAM), expone el siguiente concepto:

(...) como instrumento de persuasión y ejercicio de la violencia simbólica asociada con la dominación y explotación política. En el primero caso, el lenguaje provee evidencia empírica de si la comunicación entre gobernados y gobernantes, por ejemplo, se verifica o no y con qué grado de “fidelidad”. En el segundo caso, se ve al lenguaje no sólo como medio para la transmisión de información, sino como una manera de actuar

sobre un auditorio con fines políticos prácticos. Es más, como el lenguaje representa la principal materialización de la ideología en sentido amplio, funciona no sólo como instrumento con fines políticos particulares, sino como creador y sostén de maneras de pensar, hablar y actuar: o sea, formas de vida y visiones de mundo (Gutiérrez, 2003: s/p).

Por supuesto, y a los fines de nuestra investigación, Gutiérrez nos entrega un concepto del lenguaje muy pertinente y trascendente, que comúnmente manejamos del discurso político, de hecho, su trabajo, titulado “El uso de algunas estrategias discursivas en el discurso político” (2003), se centra en un análisis de la argumentación que este implica y sobre la cual asegura esta investigadora:

(...) está ligada a la lógica de la experiencia, la cual si bien puede estar basada en hechos observables, está también ligada a un mundo de valores y de creencias, a una ideología, que depende de la cultura de cada comunidad de hablantes y que cobra su valor de verosimilitud en el marco de cada grupo sociocultural (Calsamiglia y Tusón citados por Gutiérrez; 2003, s/p).

Igualmente, y en la línea de Gutiérrez, el profesor Álvaro de Gasparín Sampieri (2004), reconocido investigador mexicano, en un estudio muy similar a éste, pero alrededor del término “cambio” en el discurso del presidente Fox, titulado “El Concepto del “Cambio” en el Discurso Político a Cuatro Años de la Alternancia”, partió de las siguientes características del discurso político:

Considerado como uno de los discursos menos vinculados a la ética dado su eminente carácter persuasivo y de convencimiento –cuyos límites con la manipulación son prácticamente imperceptibles– el discurso político se ha planteado actualmente en los diversos sectores del análisis académico, intelectual y del quehacer político mismo, como uno de los objetos de estudio más importantes, ya que su construcción, emisión y decodificación por parte de los receptores (audiencias en el caso de los medios de comunicación) parece descubrir y detectar los resortes del comportamiento ciudadano como respuesta a esos estímulos contruidos con frases, pala-

bras, imágenes, fotografías, dibujos, etc. (De Gasparín Samperi; 2004, s/p).

Explica Ana Irene Méndez (2004) que en la práctica el discurso es utilizado para sostener la hegemonía o imponer una nueva, bien sea durante las recurrentes campañas electorales; cuando se intenta poner en ejecución políticas un tanto impopulares; producir cambios políticos y para combatir cualquier incertidumbre en situaciones de conflicto.

Según Méndez (2004), entre los usos del discurso político está el empeño del político en la búsqueda del apoyo popular como principal objetivo en los regímenes democráticos. Igualmente esta autora establece otra de sus características: en el ámbito político el significado de las palabras y ellas mismas serán distintas en la medida que distinta sea la posición de lucha e ideología desde donde son utilizadas. Al caracterizar el discurso político, basada en la tesis de Taran (2000), Méndez expone al discurso que este “opera” desde dos formas de pensar:

Los conceptos utilizados en el discurso político vienen usualmente de las ciencias sociales, en las cuales se definen estrictamente los términos. Sin embargo, ‘las metáforas son la espina dorsal de la escritura (Taran, 2000:127) ‘ y son una parte esencial de la ciencia política a través de su transformación en conceptos. Por esta vía, las metáforas están embebidas tanto en el razonamiento lógico como en el pensamiento mítico” (Méndez; 2004:113).

Como podemos inferir, los expertos coinciden en la función estratégica, a través de ella los emisores buscan, en momentos difíciles, de crisis, de oposiciones a las decisiones, acciones o a los políticos, legitimar sus actuaciones ante los demás, específicamente ante la sociedad. El político, emisor de estas acciones comunicativas, son descritas, como aquel que ocupa un cargo público o ejerce el poder (Molero y Galbán, 2002).

De esta manera podemos decir que el HABLANTE o escritor de un discurso político no es cualquier emisor, su entorno y rol so-



cial intervienen directamente en la decisión, en un momento determinado, de utilizar el discurso político, especialmente cuando las circunstancias de su contexto lo desfavorecen ante la opinión pública y debe, en un momento determinado, recuperar, consolidar o ratificar su presencia, es decir, su legitimidad.

Según Van Dijk, la legitimación en el discurso político se sustenta en: “(...) normas y valores establecidos, explícitos o implícitamente, ellos afirman que un curso de acción, decisión o política es justa dentro del sistema jurídico o político dado o más ampliamente dentro del orden moral predominante en la sociedad” (Van Dijk citado por Romero; 1999: 320).

El discurso político tiene, desde el punto de vista de la legitimación, una segunda función estratégica para el emisor, que es la contraparte de la ya mencionada: la deslegitimación

El emisor utiliza esta acción comunicativa no sólo para recuperar o fortalecer su rol y acciones en la sociedad, sino que en las mismas circunstancias es su herramienta más efectiva para destruir cualquier posibilidad de oposición a él y a todo lo que él representa. El HABLANTE o escritor que utiliza el discurso político se puede legitimar deslegitimando lo que se opone a él.

A propósito, en una nota al pie de página en su obra “La palabra amenazada”, Ivonne Bordelois (2004) al referirse a la filosofía del giro lingüístico de Dardo Scavino, resume el sentido esencial del lenguaje y su papel con las siguientes palabras:

(...) Scavino llega a decir que el lenguaje deja de ser un medio, algo que estaría entre el yo y la realidad, para convertirse en un léxico, capaz de crear tanto el yo como la realidad. Menos radicalmente, preferiríamos apelar a la noción de campo, que aparece simultáneamente entre dos instancias (el yo y su interlocutor, el yo y la realidad) como correlato necesario de ese encuentro, determinando y siendo determinada a su vez por estas presencias (Bordelois; 2004: 5).

### 3. Fundamento teórico-metodológico

Esta investigación reunió varias de las definiciones expuestas anteriormente y específicas para enmarcar el término de Discurso Político, y que sirvieron, aunado a las características y elementos esenciales descritos en líneas anteriores, como marco referencial para el análisis inmerso en este trabajo.

“Un discurso es político en la medida en que el mensaje que transmite no es solamente un mensaje sobre el mundo o sobre una situación en particular, sino sobretodo un mensaje donde se revela el poder y la autoridad por parte de quien la emite” (Molero; 2002: 293).

Esta concreta definición de la profesora Lourdes Molero de Cabeza de la Universidad del Zulia, además de resumir gran parte de los postulados de otros investigadores, es el enfoque definitivo asumido en este estudio.

Según Molero (2002), el discurso político deberá ser analizado como una acción comunicativa de alta sensibilidad, ya que su intención es persuadir a quien va dirigido o a quien lo escucha.

En este orden de ideas, Molero (2002) asegura que el discurso político es permeable a situaciones pragmáticas que conforman su marco contextual: el ambiente, los escenarios, los diferentes actores políticos, explica esta reconocida investigadora, son factores considerables e influyentes en esta acción comunicativa.

La investigación se fundamentó metodológicamente en lo que Antonio Franco (2002) denomina el Modelo Lingüístico Comunicativo, el cual se sustenta en los aportes de Pottier (1992) y Lourdes Molero de Cabeza (1998), lo que a juicio de Franco, lo hace ser el más adecuado para este tipo de análisis discursivos.

“Por su fundamentación lingüística, por la integración de sus componentes y por contemplar la multiplicidad o aspectos de la contextualizad, es decir, por ser un modelo que armoniza los componentes sintácticos, semántico y pragmático, consideramos que hoy por hoy es el modelo que más se aproxima a la cientificidad lingüístico-discursiva” (Franco; 2002: 26).

Este modelo está conformado por 4 niveles: el referencial, conceptual, lingüístico y discursivo

En el referencial nos encontramos con el contenido, real o imaginario, lo que permite al emisor, según Antonio Franco (2002), organizar sus contenidos.

En el conceptual, el HABLANTE o escritor se hace una representación mental y ésta une al primer nivel con el tercero, es decir, relaciona el contenido, su imagen, para llevarlo a palabras. El último nivel, es la exposición pública del dominio que ha tenido el emisor de los elementos de cada uno de los procesos.

## 4. Descripción de la muestra

### 4.1. Tipo de muestra: discurso presidencial

Características específicas: Frases o comentarios que incluyan la palabra “golpe”

Ítem	Descripción	Fecha/año	Lugar	Total de frases	Código
1	Discurso ante la Asamblea General de la ONU.	13/09/2002	New York/EEUU	3	DCH1
2	Discurso en la FAO (Día de la alimentación)	17/10/2002	Roma/Italia	3	DCH2
3	Extracto del discurso a propósito de la firma del convenio para el Plan de viviendas	25/10/2002	Caracas/Venezuela	3	DCH3
4	Discurso a propósito de la entrega de la presidencia del grupo de los 77	16/01/2003	New York	2	DCH4
5	Síntesis del discurso “Los esperamos en la batalla de Santa Inés”, a propósito del referéndum revocatorio	03/06/2004	Caracas/Venezuela	3	DCH5

## 4.2. Codificación y presentación de frases-muestras

Ítem	Código	Frase/comentario
1	DCH1-1	...Aquel en el que un <b>golpe</b> de estado fascista derrocó al gobierno legítimo que me honro en presidir...
2	DCH1-2	¿Cuáles fueron las causas de aquel cruento y terrorista golpe de estado?
3	DCH1-3	...Unos medios de comunicación, valiéndose de la libertad de expresión, valiéndose de la libertad de prensa, apoyaron el golpe, manipularon a una sociedad;...
4	DCH2-1	Hace apenas seis meses yo fui derrocado por un golpe de estado
5	DCH2-2	Por un golpe de estado dirigido por las elites internas y alianzas con factores externos...
6	DCH2-3	...Un golpe de ricos pues, de las elites que gobernaron a Venezuela durante medio siglo, que han abusado de su poder económico, mediático, político, aliados con parte de la élite militar...
7	DCH3-1	(En Altamira)...se esta cocinando un nuevo golpe de estado
8	DCH3-2	¿Qué es lo que quieren los golpistas, los que dieron el golpe del 11 de abril, y los que han intentado dar por lo menos dos golpes más en estos últimos meses, y los que estan tratando ahora desde la plaza Francia de dar otro golpe de estado?
9	DCH3-3	...Al pueblo venezolano que esten alertas a partir de este instante porque se está cocinando un golpe de estado en la plaza Francia
10	DCH4-1	¿Quiénes planificaron aquel sangriento golpe de estado?
11	DCH4-2	...En diciembre nos correspondió enfrentar el intento de esta misma gente de darle a Venezuela un golpe petrolero, de paralizar el corazón de la economía venezolana
12	DCH5-1	Cuánto nos costó traerlos por este rumbo. golpe de estado el 12 de abril, horas de angustia, familias enlutadas, cuanta sangre corrió...
13	DCH5-2	Y esto es bueno que lo reflexionen aquellos que con apoyo externo causaron el golpe de estado.
14	DCH5-3	Ojalá que se olviden para siempre de golpes de estado, de guarimbas, de importar paramilitares, de bombas en embajadas, de sabotaje petroleros, y vengan con fe y optimismo por el camino de esta nueva democracia

## 5. Análisis de los resultados

### 5.1. Nivel lógico conceptual

El núcleo conceptual en esta investigación fue Golpe, caracterizado en diferentes oportunidades de acuerdo a eventos relacionados con éste y citados por el emisor (Chávez) con otras lexías asociadas, entre las cuales se destacan derrocamiento, planificación de golpe, dirección del golpe, enfrentamiento, golpe de Estado, apoyo al golpe, cocinando el golpe y reflexión sobre el golpe.

Las frases seleccionadas para la investigación, destacan que los eventos, en los cuales se incluye el término Golpe y sus lexías asociadas, poseen en su mayoría dos entidades (86%), es decir, evidencia, principalmente, un discurso para no esconder a los causantes ni a las víctimas. Estas figuras de la historia (causante y víctima), si bien es cierto están presentes en la mayoría de las frases, son alternadas de acuerdo a la acción que ejecutan los sujetos presentes en la proposiciones.

Sólo en tres de las frases (21%) se puede observar la presencia de una tercera entidad, la cual es utilizada por el emisor para sustentar el comportamiento y/o acciones de las dos primeras. Al respecto, los comportamientos manifiestos en las frases, ratifican el papel de cada entidad y sus acciones en las proposiciones analizadas.

La totalidad de la muestra soporta el evento (Golpe) bajo la figura de un proceso de degradación, cuyos responsables son, a juicio del emisor (Chávez), los golpistas y sus lexías asociadas. Las frases están inmersas en un extracto del discurso, a través del cual el emisor denuncia lo sucedido y señala culpables.

En el esquema de la construcción lógico-conceptual, el emisor (Chávez) se ubica como la víctima en un 57% de la muestra, sumado a esto, el gobierno se considera el verdadero AGENTE de cambios y el fracaso o finalización de todos los eventos, como un elemento actual o realidad de todos estos así lo ratifica. La visión actual determina que los golpistas (o lexías asociadas) no pudieron concretar sus objetivos, es decir, que no llegaron a ser AGENTE

del cambio, mientras que la finalidad del revocatorio sí se concretó, y el emisor en su discurso plantea que él fue el responsable de tal evento.

Sólo en tres de las situaciones o eventos seleccionados se puede apreciar un cambio ofrecido, relacionado con el referendo revocatorio, especialmente en el último discurso, a propósito de la realización inminente de ese evento. Debemos recordar que fue en este discurso “nos vemos en la Batalla de Santa Inés” en el que el presidente Chávez reconoció la recolección de firmas necesarias para solicitar el Referendo, por lo tanto, era obligado para él mencionarlo en su mensaje. Esto a su vez denota la diferencia contextual de cada discurso, en los anteriores, y alrededor de la palabra Golpe, el emisor se ubicaba en un lugar mas agresivo, menos conciliador.

Con los dominios de experiencia, quedó evidenciado que el discurso es político en un cien por ciento, pese a que algunas frases comparten con lo económico, militar y diplomático; la intención siempre fue enmarcar los hechos hacia lo político. Por ejemplo, El HABLANTE ubica el evento, según su naturaleza y contexto, en lo económico como agente causante, y lo denomina: golpe petrolero.

Por otra parte, Chávez alerta sobre el comportamiento de un grupo de agentes reunidos en Plaza Altamira a los que responsabiliza de estar planeando un nuevo golpe que se “cocina” allí mismo; el emisor resalta el origen militar de los AGENTES e incluso su complicidad en el golpe de Estado del 11 de abril de 2002.

En el dominio de experiencia diplomático, destacado en dos frases, el emisor aparentemente cambia de intencionalidad y actitud hacia los AGENTES, empero utiliza proposiciones (oraciones), al entrar o despedir ambos comentarios, con los que ratifica culpabilidades y rememora eventos, tales como: “cuanto nos costó traerlos por este rumbo. Golpe de estado el 12 de abril, horas de angustia, familias enlutadas, cuanta sangre corrió...”; “y esto es bueno que lo reflexionen aquellos que con apoyo externo causaron el golpe de estado”; “ojala que se olviden para siempre de golpes de

estado, de guarimbas, de importar paramilitares, de bombas en embajadas, de sabotaje petroleros, y vengan con fe y optimismo por el camino de esta nueva democracia”.

Los estatutos son un 50% estativos, 46% causativos y 4 por ciento evolutivos, estos resultados implican que los eventos fueron entregados a los receptores de una manera superficial o al menos no con lujo de detalles, específicamente en relación con su origen, causas, etc. El HABLANTE hace énfasis en lo que sucedió y en los AGENTES responsables, no en el porqué ocurrió. En aquellas en las que lo hace, Chávez sustenta sus palabras en algunas de las frases o argumentando causas o razones de los golpistas, justificaciones, a juicio del emisor, suficientes para acusar y deslegitimar a quienes, según él, dieron un Golpe de Estado, un golpe petrolero o intentaban para entonces, dar un nuevo Golpe desde Plaza Altamira. En este sentido, la poca presencia de estatutos evolutivos infiere la poca intención del EMISOR de conciliar, o cambiar de actitud hacia los eventos y los agentes causantes.

Por otra parte, al estudiar la focalización de los actores sociales en la zona del evento se puede asegurar que Chávez le da un lugar destacado a uno y a otros, es decir al AGENTE y al PACIENTE en el protagonismo de lo ocurrido. El emisor recurre a las zonas de anterioridad cuando utiliza elementos que revelen antecedentes de los golpistas de eventos similares, en los cuales la autoría puede ser acuñada también a los mismos AGENTES. En la posterioridad, encontramos dos aportes, ambos favorables al discurso del EMISOR (Chávez): involucrar al pueblo como un SUJETO PACIENTE adicional. Manipula la actitud de la gente hacia el evento, pero lo hace ubicándolos en el mismo sitio de él. El EMISOR se despersonaliza en esta ocasión para darle el protagonismo al pueblo. Por otro lado, Chávez logra imponer la tesis relacionada con las acciones de los mismos AGENTES que conducirán siempre a una acción deslegitimadora.

Estamos entonces ante un EMISOR que insiste en decir lo que pasó y hablar sobre quién lo hizo, pero no explica suficientemente sus causas y además victimiza al pueblo para sustentar su le-

gitimación (la de Chávez) y apoyo para deslegitimar a los CAUSANTES.

En los ejes de dependencia de las zonas actanciales, el locativo temporal aparece de manera directa y tácita o sobre entendida, al igual que el locativo espacial. Sólo en algunas frases está presente el locativo nocional y su función no es otra que la de un justificativo que utiliza el EMISOR (Chávez) para sustentar sus proposiciones. El emisor ratifica su intencionalidad de no explicar, solo denunciar. La valorización del hecho arrojó que el 96% es negativa.

## 5.2. Nivel lingüístico

Al analizar los esquemas de entendimiento se puede observar como mayoritariamente en las frases que conforman la muestra, el número de actantes es dos, biactanciales, lo que ratifica un discurso en el cual las situaciones involucran, mayoritariamente (71%), a dos sujetos en las figuras de AGENTE y/o PACIENTE. La biactancialidad reveló que el HABLANTE utilizó a dos sujetos en sus discursos: los otros, ellos (y sus lexías) y él: el YO, el gobierno legítimo y las otras lexías asociadas. En el resto de la muestra, se pudo establecer la presencia de 3 actantes, los ya mencionados y un tercero, del cual hace uso el emisor (Chávez) para victimizarlo, tal y como lo hace consigo mismo, y por supuesto, involucrarlo como objetivo de la lucha; con su presencia en las frases, El presidente Chávez Frías fortalece su legitimidad y promueve el rechazo (deslegitimación) colectivo a los golpistas.

Para poder alcanzar sus objetivos, Chávez utilizó la diátesis activa en los esquemas predicativos, ocupando el 86%. Según los resultados, esto podría inferir que el EMISOR no ocultó en ningún momento sus intenciones u opiniones acerca de los AGENTES causantes. En relación con la diátesis pasiva, fue muy poco utilizada (14%), lo que reveló su deseo de no ocultar a los responsables, ni lo sucedido.

En lo que respecta a los esquemas integrados, el EMISOR logró alcanzar un equilibrio gracias al uso de la subordinación (36%) y de la coordinación (26%), ocupando casi el 62% de todas las fra-



ses. La yuxtaposición fue muy poco utilizada (14%) y se detectaron sólo 3 oraciones simples (24%).

Entre las operaciones facultativas resultantes, el mayor porcentaje (64%) fue el de la focalización, esto implica un dominio por parte del emisor de sus intenciones en los comentarios y especificidad de lo dicho. Estos resultados ratificaron los obtenidos en el uso de la diátesis activa, es decir, se corresponden.

Así mismo, la topicalización alcanzó un 21% del total, lo que denota la búsqueda del HABLANTE por cualquier tema o tópico inmerso en cada uno de los eventos, de allí la sustentación del uso del término Golpe en cada uno de los discursos-muestra.

La reducción de actancia es mínima; en la mayoría de la muestra, el emisor no escondió al agente, en todo caso, en varias de las frases no sólo lo nombra con algunas de sus lexías asociadas, como las de golpista, sino que resalta algunas de sus características, específicamente aquellas que los consolida como AGENTE causante.

La despersonalización está presente en tan sólo uno de los pasajes de un discurso en particular, lo que fortalece la presencia y protagonismo del EMISOR (Chávez), especialmente aquellas que lo ubican como PACIENTE, y en esas ocasiones jamás liberó a los otros del protagonismo como agentes causantes del golpe o cualquiera de sus lexías asociadas.

Finalmente, al caracterizar la estructura del esquema de construcción del YO y del OTRO, se puede inferir, considerando cada una de las frases, que el emisor, el YO, hizo énfasis en lo negativo de los otros (los golpistas). El YO nunca expresó, al menos no en las frases seleccionadas como muestras, algo positivo de sí mismo, en todo caso pudo haber escondido lo negativo a través de una reiterativa descripción personalizada de lo sucedido, de quienes lo hicieron y cuales fueron sus intenciones, lo que no puede descartarse como una intencionalidad de promoverse como lo positivo a partir de las comparaciones que pudieran hacer los receptores del discurso; de ninguna manera expuso algo positivo de los OTROS.

### 5.3. Nivel del discurso

Los modos de organización del discurso, al menos los que están inmersos en las frases seleccionadas, están distribuidos en argumentativos (36%). El emisor argumentó en cada frase que corresponde a este porcentaje las situaciones o eventos reseñados. Con un 43% dialogal, se infiere que Chávez estuvo claro en sus palabras, sobre todo en aquellos comentarios o frases con las cuales aseguraba lo sucedido. La organización del discurso con el modo narrativo/descriptivo (21%), era de esperar ya que el hablante ofreció frases o comentarios relacionados con el núcleo conceptual (golpe), muy superficiales o en el mejor de los casos muy poco detalladas.

Chávez organizó sus discursos, por lo menos en aquellos extractos en los cuales se hizo referencia al evento o cualquiera de sus lexías asociadas, con argumentaciones de lo sucedido. Al describir muy poco en sus frases, el emisor respaldó sus intenciones de no ofrecer muchos detalles sobre los porqués de los eventos, y al utilizar el modo dialogal, consolidó el mensaje de sus palabras. El uso que se le dio al discurso en estas oportunidades, fue sin lugar a dudas el de “prueba” o para corroborar, como protagonista (Chávez), cada uno de los eventos.

En la situación comunicativa, el 88% de los actos de habla fueron aserciones, lo que fortaleció la apreciación anterior acerca del uso de las frases y por ende de los discursos por parte del emisor. El resto de la muestra (12%) ocupó la denuncia como un acto de habla. El primer resultado, vienen dado por la seguridad de Chávez en lo que dijo, y en el segundo tiene que ver con darlo a conocer, como evento negativo, degradante.

Las funciones de los discursos, considerando el contenido de las frases seleccionadas, fue deslegitimadora (93%). El emisor utilizó estas frases para deslegitimar a sus opositores no sólo ante el público venezolano, sino también ante otros de distintos países.

## Conclusiones

El discurso político es, sin lugar a dudas, un código debidamente estructurado, cuyos objetivos son, a decir de los expertos, variados, pero siempre tras la búsqueda del equilibrio hacia la permanencia en el poder o la procura de éste.

A través del discurso político, su emisor busca el apoyo para sustentarse como tal, pero además inicia procesos sociales que situaciones transformadoras, legitimando o deslegitimando al Estado, y específicamente al gobierno de turno. La manipulación y la persuasión son sus características más generalizadas.

El análisis del discurso, y en especial el discurso político, busca develar lo que sus palabras esconden, para poder entender cómo un mensaje logra incentivar, motivar o promover a quienes lo escuchan a formar parte de esos procesos sociales.

Entre los años 2002 y 2004, el Presidente de la República bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, mantuvo en sus discursos, ofrecidos dentro y fuera del país, y gracias al uso de la estrategias lógicas-conceptuales y lingüísticas que contribuyeron a crear una matriz de opinión favorable a su persona y a su gobierno, una intencionalidad deslegitimadora de sus opositores, principalmente aquellos involucrados en los sucesos del 11 de abril de 2002, la toma de la Plaza Altamira en Caracas por militares disidentes y el Paro Petrolero iniciado en el último trimestre de ese año.

Para alcanzar el objetivo planteado en el párrafo anterior, el presidente utilizó estatutos estativos y causativos con los cuales reveló desde el principio de cada frase involucrada su intención de no esconder a los causantes, todo lo contrario, “presentarlos” ante la opinión pública y hacer énfasis en lo que hicieron, fueron los pilares de los mensajes en sus discursos. El presidente igualmente partió de los sucesos del 11 de abril para justificar lo ocurrido posteriormente con el Paro Petrolero y lo sucedido en Plaza Altamira.

Con el uso específico de estos tipos de estatutos el HABLANTE (Chávez), puedo decir todo lo que quiso sobre los

agentes causantes (golpistas), describió lo acontecido en cada una de las fechas, y no explicó el origen de los eventos, es decir no profundizó.

Los resultados del análisis revelan que, al menos en la muestra seleccionada, el Presidente Chávez dejó clara su actitud de deslegitimar a los agentes causantes, para, por supuesto, legitimarse así mismo. Esta deslegitimación es producto de una valorización negativa que el propio Chávez hace de los eventos.

Siendo un discurso político, el Presidente recurre a la diátesis activa porque le permite especular. Mientras menos explique el emisor, el mensaje es copiado con mayor facilidad por quienes tienen la principal responsabilidad de legitimar o no un proceso o a una persona: el pueblo.

Para apoyar la correspondencia obtenida entre las estrategias lingüísticas y las del nivel lógico-conceptual, el Presidente organiza sus discursos bajo el modo argumentativo, con el que sólo describe lo sucedido y justifica lo ocurrido como resultado de las acciones de unos determinados y focalizados AGENTES.

Finalmente, la correspondencia entre los niveles del modelo, fortalecida además, entre otras cosas, por la aserción como el acto de habla más utilizado por Chávez, respalda la intencionalidad del presidente de legitimarse, pero haciendo énfasis en la deslegitimación de la oposición política, esta es la razón principal que tiene un hablante cuando recurre al discurso político para transmitir un mensaje y comunicar una idea, tal y como lo plantean los expertos y que los resultados de esta investigación ratifican.

## Referencias

- BORDELOIS, Ivonne (2004). *La palabra amenazada*. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas (Venezuela)
- DE GASPARIN, Álvaro (2004). El Concepto del “Cambio” en el Discurso Político a Cuatro Años de la Alternancia. *Revista electrónica Razón y palabra*. N° 39, Junio-Julio. México
- FERNÁNDEZ, Silvia y MOLERO, Lourdes (2003). Construcción lingüística de la imagen de la Universidad del Zulia en Panorama. Re-

- vista *Opción*. Año 19. Nº 41, agosto. ED. Universidad del Zulia. Maracaibo (Venezuela)
- FRANCO, Antonio (2002). Modelo lingüístico análisis del discurso. En *El discurso político en las ciencias humanas y sociales. Memorias de las IV Jornadas de Análisis del discurso político*. Universidad del Zulia. Octubre 2001. Lourdes Molero de Cabeza y Antonio Franco M. Editores. Fonacit. Caracas (Venezuela).
- GALBAN, Anabel y MOLERO DE CABEZA, Lourdes (2002). Estrategias discursivas de oposición en discurso político electoral venezolano. En *El discurso político en las ciencias humanas y sociales. Memorias de la IV Jornadas de Análisis del discurso político*. Universidad del Zulia. Octubre 2001. Lourdes Molero de Cabeza y Antonio Franco M. Editores. Fonacit. Caracas (Venezuela).
- GUTIÉRREZ V., Silvia (2003). El uso de algunas estrategias discursivas en el discurso político. Revista electrónica *Publiensayos*. Año Nº 2, edición 8 Diciembre. México.
- En: [http://www.publiensayos.com/edi\\_anteriores/edi\\_no\\_08/fi\\_uso.htm](http://www.publiensayos.com/edi_anteriores/edi_no_08/fi_uso.htm)
- MARTÍNEZ, María C. (2001). *Análisis del discurso y práctica pedagógica*. Homo Sapiens Ediciones. Santa Fe (Argentina).
- MÁRQUEZ, Álvaro (2002). Análisis Crítico-hermenéutico y pragmático del discurso político. En *El discurso político en las ciencias humanas y sociales. Memorias de la IV Jornadas de Análisis del discurso político*. Universidad del Zulia. Octubre 2001. Lourdes Molero de Cabeza y Antonio Franco M. Editores. Fonacit. Caracas (Venezuela).
- MÉNDEZ, Ana I. (2001). *Democracia y discurso político Caldera, Pérez y Chávez*. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas (Venezuela).
- MOLERO DE CABEZA, Lourdes (2002). El personalismo en el discurso político venezolano, un enfoque semántico y pragmático. Revista *Espacio Abierto*. Cuaderno venezolano de sociología. Universidad del Zulia. Vol.11. Nº 2, abril-junio. *Coedición Convergencia*. Revista de ciencias sociales. Universidad Autónoma de México. Año 9. Nº 28, mayo-agosto 2002.
- LABORDA G., Xavier. Análisis crítico del discurso político: lágrimas de cocodrilo y otros contratos comunicativos. Universidad de Barcelona. En: <http://www.sant-cugat.net/laborda/4388acd.htm> (visitado: 15/08/05).

- ROMERO, María G. (2002). Construcción lingüística de las estrategias de legitimación y deslegitimación en un discurso del presidente Chávez. En *El discurso político en las ciencias humanas y sociales. Memorias de la IV Jornadas de Análisis del discurso político*. Universidad del Zulia. Octubre 2001. Lourdes Molero de Cabeza y Antonio Franco M. Editores. Fonacit. Caracas (Venezuela).
- VILLALOBOS, José V. (2002). Discurso Político, discurso jurídico y racionalidad dialógica: reflexiones en torno al discurso de fundamentación normativa. En *El discurso político en las ciencias humanas y sociales. Memorias de la IV Jornadas de Análisis del discurso político*. Universidad del Zulia. Octubre 2001. Lourdes Molero de Cabeza y Antonio Franco M. Editores. Fonacit. Caracas (Venezuela).